

LA 110

Un Ejército es tanto más eficaz cuanto mayor es la penetración entre las unidades y los mandos.

Órgano de la 110 Brigada Mixta || Alicante 5 de Mayo de 1937 || Año I - Número I

LA 110

Adrede hemos eludido el designar a nuestro periódico con cualquiera de ese y otros nombres, tan terriblemente significativos, con que generalmente se quiere clasificar a nuestra prensa. Tal vez sea también por querernos ajustar mejor a lo que debe ser norma denominativa de nuestra unidad militar. Que de la misma manera que se quiere que los Batallones no se den a conocer por otros nombres que los que se desprenden de su clasificación numérica en la propia Brigada de donde dependan y a la que pertenezcan, y a los soldados de nuestro Ejército actual no se les consiente que luzcan otras prendas y emblemas que los propios de su unidad. Nosotros hemos querido que el órgano de expresión de esta Brigada se dé a conocer precisamente, y no obstante otro título que el que le puede ser consustancial, aquel que a la Brigada le dá a conocer y la distingue ante el resto del Ejército Español: La 110.

A nadie puede extrañar, ni mucho menos alarmar, si lo que nosotros pretendemos es ligar tan íntimamente la vida del periódico a la de la Brigada, que haga que se conduzcan uno y otra por mismo nombre y se designen por una misma denominación. De esa manera los consideramos unidos. El periódico exaltará, y cantará los éxitos de la Brigada, o lo que es lo mismo, ayudará con su esfuerzo y su trabajo para que el camino de la Brigada esté ensalzado de aciertos. Esfuerzo y trabajo que nosotros estamos obligados a incrementar y que lo demostremos

remos en la mayor proporción con que sepamos traer hasta estas columnas, las directrices que inspiran a nuestro Ejército los nobles postulados que lo sustentan. Y en este trabajo de selección de nuestros temas educativos han de rivalizar todos. Soldados, Jefes, y Comisarios. En esta misma correlación de *jaraquias* para demostrar mejor que las ansias de construcción de nuestro Ejército nos asisten a todos por igual. Que de la misma manera que nuestra Brigada será grandiosa y admirable en la forma con que todos nosotros desarrollemos y encaucemos nuestro trabajo, el periódico, al fin órgano de expresión de la misma Brigada, y ante todo y sobre todo barómetro que señale nuestros progresos en el orden militar y cultural, adquirirá preponderancia y prestigio en la medida con que todos colaboremos en él y sintamos el ansia de superarnos en este esfuerzo del intelecto.

Que el nombre de nuestra Brigada llegue a sonar pronto, por su heroísmo, y por su abnegación, en los oídos de todos los españoles, haciéndoseles familiar para que así, cuando llegue hasta ellos el pregón de nuestro periódico, le conozcan tanto por sus atinadas reflexiones en orden a los problemas que nuestro Ejército tiene planteados como por las glorias que canta. Y eso hemos de tener todos, y en ello hemos de cifrar nuestro mayor orgullo, nuestra mayor satisfacción. Y lo conseguiremos, porque inspira nuestro trabajo y tenemos como guía de nuestra actuación, la sublimidad de la causa que defendemos.

Los deberes de un Soldado

Para ganar la guerra debes reunir estas condiciones:

Primero, tener disciplina, obedecer a cabos, sargentos y a todos los oficiales, y tener el suficiente respeto a todos por ser superiores y responsables.

Y, así, con disciplina y respeto, para todos tendremos la victoria que deseamos, limpiando nuestro suelo de piratas e invasores extranjeros.

Y después, tendremos una España libre, entonces tendremos Pan, Justicia Trabajo y Libertad, que es lo que todos deseamos y por lo que todos luchamos, y lo cual, no dudar, conseguiremos si luchamos con fe y tenemos disciplina.

José CULIAÑEZ

Comisario de la 110 Brigada Mixta,
3.º Batallón, 1.ª Compañía.



Ella, la Libertad, es el lema de nuestro Ejército Popular: Libertar a España de las garras de los invasores y ofrecerla magnífica, como un ejemplo de democracias, a la admiración del mundo entero.

DISCIPLINA

Indudablemente que todo cuanto se diga referente a la disciplina es poco (sobre todo en las nuevas Brigadas que se están constituyendo) porque es la base principal de la victoria.

Palpablemente nos presenta la Historia hechos en los cuales se ve de una manera clara y terminante cómo un Ejército pequeño, en lo que a fuerza se refiere, pero muy grande en cuanto a moral y disciplina, fué capaz de derrotar a diversos ejércitos mucho más numerosos que él.

Sírvanos estos datos de lección y razonemos: Si nosotros que poseemos un Ejército tan potente o más, que el de los generalotes traidores, que no han vacilado en vender su patria a Hitler y Mussolini ¿no los hemos de derrotar si inculcamos en nuestra mente lo que la disciplina significa?

Aprendamos a ser disciplinados, y con esto, en muy breve plazo, derrotaremos definitivamente al fascismo internacional.

Simón ARRANZ
Comisario del 2.º Batallón

Consejos de un Comisario

Por Nogués

Camaradas soldados: La guerra tiene innumerables facetas, de las cuales claro es se graban fuertemente las más sangrientas, pero la guerra no solamente se compone de hechos sangrientos los cuales, a decir verdad, son los menos, al correr los días, los más, son grises, en los cuales no pasa nada, y si pasa son penalidades producidas por las largas marchas, la estancia en lugares que no reúnen condiciones de habitar, penalidades por las condiciones climatológicas, o sea, el frío, el calor, la lluvia, el viento, los viajes en bateas bajo la lluvia en camiones descubiertos, hacinados y en malas condiciones, esto son penalidades inherentes a toda guerra y más en la nuestra, en la cual no contamos con los suficientes medios.

En la lucha contra todas estas pequeñeces, que son sin embargo cosas que deprimen en sumo grado al soldado, son el tema que yo escojo para con mis consejos, que muchas veces parecerán perogrulladas, mitigar algo estas penalidades.

Primer consejo: Releer concienzudamente lo anterior y grabar bien en vuestro cerebro que la guerra tiene pocas alegrías y sí muchas tristezas, las cuales tenemos que soportar con entereza para merecer el calificativo del Ejército del Pueblo.

Segundo consejo: Todos lleváis una cantimplora, yo supongo que todos sabréis para lo que se usa, pues bien, es necesario que la cantimplora no lleve vino, sino agua, pues si ha de llevar otro líquido que no sea agua, será el mando el que lo ordene, además tendréis presente siempre, el llenarla en los momentos de descanso y no esperar a llenarla cuando se den las órdenes de marcha, pues os exponéis a ir sin agua y pasar sed, y luego queréis beber en la de otros compañeros.

Tercer consejo: No salgáis nunca sin un trozo de vela y cerillas. Algún día recordará este consejo el que le siga y más el que no le siga.

APARICIÓN ¡SOLDADOS!

Camaradas: El día de hoy, debe ser para nosotros un día de júbilo. Hoy, gracias a la actividad y entusiasmo desarrollado por el Comisario de la Brigada, compañero Asencio, ha visto la luz el periódico de nuestra Brigada. Obra es de todos—y principalmente de los comisarios—que el nuevo paladín del antifascismo tenga una vida larga y próspera; y para que esto sea una realidad, en él debemos colaborar todos, desde el último soldado hasta el más alto de nuestros jefes.

Para ello, los comisarios tenemos que desarrollar una intensa labor de propaganda, haciendo ver a unos y a otros la necesidad que de él tenemos, puesto que nuestro periódico ha de ser la tribuna donde de todos y cada uno podrá exponer y analizar los problemas que nos atañan.

A los jefes y oficiales convencerles o hacerles ver que su colaboración es precisa y eficaz; que escriban artículos sobre todo lo que se refiere a la vida y táctica militar, en retaguardia y en campaña, poniendo singular interés en esto último.

No debemos olvidar el desenvolvimiento económico de nuestro paladín—pues de ello depende su vida—procurando, además de lo que nosotros podamos asignarle, organizar suscripciones en las Compañías o Batallones, o asignarle una cuota mensual, etc., etc..

Esta es, compañeros, la modesta opinión que yo tengo de lo que puede o debe ser nuestro periódico. Ahora, que cada cual exponga la suya y así, uniendo las iniciativas y el esfuerzo de todos, lograremos que lo que antes—y hoy mismo todavía—nos parecía un sueño, se convierta en una realidad.

Compañeros, manos a la obra. Si es verdad que queremos la elevación moral y educativa de todos los que luchamos por la independencia de nuestro país.

¡Por la libertad! ¡Por la emancipación cultural de los soldados del pueblo! Todos a laborar por la buena marcha del periódico.

¡Viva la Libertad! ¡Viva los nuevos educadores del Ejército del pueblo!

Miguel Jiménez

Comisario de Ametralladoras del tercer Btlón.

Un deber sacratísimo que con la patria tenemos, un deseo vehementemente de vengarle ofensas inferidas y un resultado positivo de la obediencia ciega que a la disciplina debemos, hace que hoy nos veamos en la necesidad de empuñar las armas para cumplir fielmente aquél deber, para ahogar en sangre las ofensas que nos han injerido, y para patentizar a la Nación y al mundo entero que se sabe cumplir, sin dilación ni pretexto alguno, los sabios mandatos y preceptos que se nos imponen, y poder decir con orgullo: ¡Soy un soldado español! Y nunca como en esta ocasión podemos sentirnos más orgullosos ni de llevar las armas del soldado, ni de haber nacido españoles, porque, compañeros, el día de la prueba es llegado ya.

Soldados, allá, en el suelo madrileño, con indómita bravura,—sobre las cumbres agrestes y entre

sitios bravíos, sin temor a las inclemencias y con el fuego del patriotismo en sus pechos, con ese fuego que incendia más que la metralla y abrasa más que la gigantesca pira, porque es la llama del patriotismo puro que alienta sus corazones, están luchando por nuestros hermanos. Hemos de marchar radiantes de entusiasmo al lado de aquellos valientes que están vertiendo su sangre generosa en el deber y de la patria, la que se recogerá en vasos de oro, para que sirva de tinta a la Historia y escriba con ella, las páginas más brillantes y gloriosas que graban en el libro de las hazañas patrias.

Pensad siquiera un momento que sois los continuadores de aquél conjunto de héroes que alentados por el impulso mágico de la palabra y el ejemplo del invicto caudillo, de aquel rayo de la guerra que lleva por nombre el del ilustre general Miaja, hemos de luchar titánicamente hasta ceñir en nuestras sienas, los inmarcesibles laureles de la victoria. Pensad que sois los de la 110 Brigada a los que la Patria envía para que vengáis su honor nacional ultrajado temerariamente por hordas de salvajes, a los que vosotros habráis de aplastar, cual se hace airado con reptil inmundos. Marchemos pues, valientes soldados, a cumplir con presteza la misión honrosa que la patria nos confía. Volemos con el alma henchida por el bélico entusiasmo, cuando veamos hondear los pliegues de nuestra bandera que es el imán del soldado; el norte de la pelea, el faro de la victoria, por la cual debe sentirse orgulloso de morir envuelto, todo el que sienta que hierve en sus venas la noble sangre del pueblo español.

Soldados: Cuando la veáis en la batalla entre el fragor horribilísimo, envuelta por densas nieblas de humo y alzarse majestuosa, pensad que en ella, se sintetizan nuestros más sublimes ideales. Ella os hará sentir una acariciadora ilusión óptica, haciendo que veáis en sus pliegues, tal si estuviésemos copiados por autorizados pinceles, el trazo alegre del terruño que os dejasteis al partir, la madre afligida y llorosa que gime vuestra ausencia, la tierna zagala de vuestra aldea que desesperada, espera que pronto retornéis a aquél rincón de la tierra antes riente para ella, y al que ha dejado triste y sombría vuestra imperiosa separación. Y cuando todo esto veáis, ¿habrá, por ventura, uno sólo que deje su alma dilatada en un espasmo de venganza fiera, convertirse en acero sus músculos y lanzarse cual león iracundo y sediento de la sangre de aquél que intentara mancillar esa bandera que os habrá representado cuánto de más querido tenéis en la vida? No, porque yo creo que en todos vosotros, obrará el convencimiento de que es preciso derramar hasta la última gota de sangre por esa bandera, a la que sacrificaremos juventud, esperanza, ilusiones y la vida entera, para que así, demos que ahora como antes, y siempre como ahora, el soldado español, encontrará su muerte gloriosa, abrazado férreamente al emblema de su patria, volviendo la mirada al lugar donde ésta se halle y dejando escapar de sus labios cual último testimonio de su amor puro para ella, el grito de ¡Viva la República!

Francisco Rueda Muñoz

La cultura en el Ejército Regular

Todos sabemos que positivamente el viejo Ejército terminó su misión el mismo día que se sublevó contra su mismo pueblo, pero, ¿por qué se sublevó? por que la burguesía, encarnada en el mando militar y déspota, y también con el clero, procuraban y hacían el esfuerzo necesario para que triunfara dentro del Ejército el analfabetismo y la ignorancia, para conseguir de este modo, que este Ejército, compuesto en su totalidad por hijos y armas del pueblo fueran contra este mismo.

El nuevo Ejército Regular no es ni será ningún instrumento de la burguesía sino un instrumento nacido y creado por el pueblo laborioso, para luchar por la liberación de su país, soldar la cuenta de explotación con los antiguos terratenientes y con ello dar un camino a seguir al proletariado mundial. Para conseguir esto, es preciso que en nuestro nuevo Ejército Regular, haya una cultura superada al anterior Ejército y también a los Ejércitos de Europa. Tenemos el ejemplo de la U. R. S., en la cual el soldado, además de aprender el manejo del fusil y la táctica militar, aprende también cultura política, idiomas, arte y todo cuanto hace falta saber para que un soldado sea culto en bien propio y en el de su país.

Esforcémonos nosotros en seguir este ejemplo y conseguiremos que nuestra nueva España sea admirada y respetada por todo el mundo.

Miguel CRUZ

El Comisario de la 2.ª Compañía

Todos aquellos trabajadores encuadrados en organizaciones sindicales sufrirán una muerte cierta en el caso hipotético de invasión por parte del enemigo, de las ciudades y poblaciones que controla el Gobierno legítimo de la República.

No dudarás por qué luchas, A la canalla fascista trabajador del campo

Recordarás que siempre has estado trabajando sin descanso alguno en tus faenas del campo, bajo las inclemencias del tiempo; bajo el sol del verano; bajo el frío y las lluvias del invierno. Regresabas a tu hogar cansado del trabajo; mojado por la lluvia, o sofocado por el calor. Y a pesar de todos los sufrimientos que tu pasabas no disponías de lo suficiente para atender a tus necesidades. Tú trabajabas sin descanso desde el amanecer hasta que desaparecía la luz del día, y a veces de noche.

Sabes claramente que esos que te explotaban, sabiendo que el trabajador rompía sus cadenas de opresión y esclavitud con las elecciones pasadas del 16 de Febrero, se lanzaron a la lucha al lado de esos degenerados jefes del ejército que nunca tuvieron amor a su país más que para verle sofocado por ellos, y manchar su suelo con sangre de nuestros hermanos trabajadores. Pero todos estos no han sido los suficientes para vencernos sino que han tenido que recurrir a la ayuda de los que como ellos son unos explotadores de su nación. Estos, Mussolini e Hitler, trayendo a nuestra España miles de trabajadores como nosotros.

¡Sin reparo campesino! Ni los traidores de España, Italia y Alemania, ni los del mundo entero, serán capaces de vencer nuestro heroísmo si sabemos demostrarles ser hijos de España y no consentir que nuestro país se vea en manos de quien no le merece.

Mateo VIALAS

Comisario de la 2.ª Compañía.

El sentido democrático del Ejército Popular

El sentido democrático del Ejército Popular español, lo da su composición y el principio de su organización. Lo es porque su composición y elemento humano que lo forman, es de unos hombres que luchan por su libertad política y económica. Lo es porque su tendencia, primordial y fundamentalmente, es terminar con los antagonismos de clase y casta, y es en esto, en lo que le hace y reside virtualmente su fuerza y su disciplina. Lo es, por que en su organización se tiene en cuenta de que es preciso y necesario que se tenga un elemento que sirva de enlace entre sus hombres y el mando y que transmita a éste las inquietudes, defectos y deseos que la marcha diaria señala. Y lo es porque reusa la disciplina forzada e impuesta como en los ejércitos mercenarios.

Pero si esto es su sentir teórico y práctico, es preciso, necesario, el explicar a sus componentes qué

entendemos por principios democráticos y en qué se fundamenta.

Entendemos por principios democráticos, la resultante de la opinión de los pueblos en las consultas para determinar su presente y futuro en todos los problemas que la vida pública plantea. Es el respeto mutuo entre los hombres, es el derecho a respetar la libertad de pensamiento de todos los seres humanos, siempre que no se salgan de las leyes que fundamentan el régimen de convivencia de ello sentre sí, el fundamento de la libre disposición de los pueblos,

para darse el régimen que mas en consonancia esté con su sentir.

Pero si esto es lo que yo entiendo por democracia, en su sentido teórico, en su aplicación práctica, dentro del Ejército Popular, tiene que ser la democracia centralizada, es decir, la creación de un todo homogéneo en su acción y en su organización y en donde el soldado y sus jefes respondan a un mismo propósito: El de ganar la guerra.

Santiago UGENA

Comisario de la Compañía de Ametralladoras del Primer Batallón.

En las poblaciones y ciudades dominadas por los rebeldes, no sólo fueron fusilados miles de trabajadores socialistas, comunistas y sindicalistas, sino que la furia vengativa de la reacción ha llegado hasta la persecución de las mujeres y los hijos de quienes sienten impulsos políticos y sociales en pugna con las pretensiones del fascismo.

Ayuntamiento de Madrid

¡Salud, querido Semanario!

Al ver la luz de nuestro primer número del periódico de la Brigada, quiero ante todo saludar a todos los reclutas que componen esta, que con tanto amor y cariño se prestan a aprender el manejo de las armas. Y aprovechando la ocasión que nos proporciona nuestro periódico de ponerme en contacto con todas las fuerzas de ésta Brigada, me permito hacer esta pregunta: Compañero recluta, ¿No ves una diferencia de éste Ejército que dimana del Pueblo, con aquél anterior al 18 de Julio, que sólo representaba al Capitalismo y a la gran burguesía? Nosotros luchamos por un Ejército culto, disciplinado, fuerte, orgullo del mundo entero. Aquél, luchaba con un Ejército analfabeto para poder seguir siempre esclavizándonos y humillándonos como pobres indefensos. Nosotros queremos que desaparezca esa venda que nos impedía ver en el grado de humillación en que se nos tenía. Queremos un Ejército que sepa por qué lucha, que sepa qué es lo que se ventila en esta fatídica guerra, y vosotros, reclutas, en su mayoría campesinos, que sois los que mejor sabéis del látigo y de la miseria, tenéis la obligación, todos los que tuvisteis la suerte de aprender las primeras letras, de ayudar a vuestros compañeros y a vuestros Comisarios. De ayudar a vuestro periódico. Acudid a él, aportad vuestras iniciativas y que éstas sirvan de estímulo para aquellos que, queriendo, su desgracia se lo impide.

Luchemos todos porque estos compañeros no les dure mucho su analfabetismo y pronto podamos decir que nuestro Ejército, el Ejército del Pueblo, es un modelo de educación y disciplina. Con esto haremos una gran labor, un bien para la causa que defendemos.

Manuel H. TEROL

Comisario de la 110 Brigada, Segundo Batallón 3ª Compañía.

Fe, abnegación y sacrificio

Al iniciarse la publicación del periódico que ha de ser portavoz de los ideales, afanes y odiseas de nuestra 110 Brigada Mixta, hónrame el figurar entre los primeros colaboradores, produciéndome una íntima satisfacción, no por poder dar rienda suelta a mis dotes literarias, escasas o nulas, sino por la ocasión que me brinda para exteriorizar el sentir de mi espíritu.

Honrosa y satisfactoria es la misión a todos confiada al pertenecer a una de las Brigadas que han de ser forjadoras del triunfo que el pueblo anhela; pero la misión a cumplir por estas páginas tiene, además, la noble dualidad de llevar un consuelo intelectual a los que, por sus conocimientos, no requieren nuevas enseñanzas, y de abrir los ojos de la inteligencia para aquellos que, la negligencia y mala fe del Régimen que combatimos, mantuvo cerrados por creerlo más conveniente para el logro de sus negras ansias.

Es mi deseo ferviente, en estos momentos, como Jefe accidental de la Brigada; cuando la ocasión llegue, como Comandante del Batallón de mi Mando, y siempre como uno más en nuestras filas, que en estas páginas no figuren más que hechos victoriosos debidos a nuestro entusiasmo y deseos de triunfo. Para ello, quisiera compenetrar a todos con estas líneas deshilvanadas del afán y del ansia, que dentro de mí siento, para el mejor logro de estas aspiraciones.

Es preciso tener fe en la victoria, porque ni nada ni nadie nos la puede arrebatar. Y esta fé ha de estar inspirada en el anhelo de todos, por reconquistar para la

España, trabajadora y republicana, todos aquellos trozos de nuestra Patria que el bando traidor ha consentido sean hollados por el ansia imperialista de naciones extranjeras. Y con esta fé inquebrantable serán muy pronto de nuevo nuestras las fértiles y luminosas tierras de Andalucía la alegre; las provochosas llanuras que circundan la Meseta Central de Castilla, donde se encuentra el corazón de España, ese Madrid, ejemplo de la Historia y orgullo de la República; la espaciosa Extremadura; Aragón la noble, y la evocadora tierra galaica. Con nuestro triunfo volverán a reunirse en una sola aspiración todas estas Regiones con los de Cataluña, cuna de la industria y ésta acogedora de Levante que nos ha brindado sus espléndidos paisajes como escenario brillante para nuestra organización y preparación.

Hemos de poner todos una gran abnegación para soportar con entereza todo cuantos quebrantos y sinsabores se nos presenten en la lucha, no sentir ni un momento de desaliento y sobreponernos a los desfallecimientos que la fatiga produzca. El premio no puede ser ni más halagüeño ni más tentador. Por lo tanto, igual que el caminante que, perdido en las negruras de la noche vislumbra la luz que le ofrece reposo para su fatiga, y olvidándose de ésta se lanza sin reparar en obstáculos en pos de aquella, hemos de lanzarnos nosotros para conseguir la victoria, pasando por encima de todas las dificultades y olvidándonos de desmayos y vacilaciones que nos pudieran ser fatales.

Comisarios, Jefes, Oficiales, Clases y Soldados; el que en el momento presente os manda, os pide, os exige, absoluta confianza en nuestra victoria. Contribuid todos, sin excepción alguna, a que nuestra Brigada sea la que más éxito alcance para el logro de esta victoria. Fe, confianza y abnegación para librarse nuestra España de las garras del fascismo, para continuar siendo envidia del mundo entero, para lograr hacer de nuestra Nación un Paraíso de paz y de trabajo. Sin una duda, sin una vacilación, ¡adelante! ¡Viva la República!

Isidoro CUERDA
Mayor, Jefe Accidental de la Brigada.



¡Centinela alerta! ¡Alerta está! El soldado del Ejército Popular es el vigia, el guardian fiel que la democracia española tiene montado para evitar que por nuestro suelo se extienda y arraigue la planta vil del fascismo internacional.

todos, sin excepción alguna, a que nuestra Brigada sea la que más éxito alcance para el logro de esta victoria. Fe, confianza y abnegación para librarse nuestra España de las garras del fascismo, para continuar siendo envidia del mundo entero, para lograr hacer de nuestra Nación un Paraíso de paz y de trabajo. Sin una duda, sin una vacilación, ¡adelante! ¡Viva la República!

Todos sabemos que al estallar el movimiento provocado por unos cuantos militares traidores a su patria, el proletariado, el pueblo que ansía su libertad, se lanzó a la calle y asaltó los cuarteles en donde se iniciaba la sublevación y a pesar de las pocas armas con que se combatía y la poca organización que entre nosotros había, pronto conseguimos apagar la primera llamada que había surgido.

Más los fascistas, viendo su impotencia, no vacilaron en traer a nuestra patria a aquellos que hace varios siglos tanto trabajo costó a nuestros antecesores echar de España.

Pero ¿qué representaban unos

Nuestro Ejército Popular

millares de moros ante nuestras bravas milicias? Nada. Bien pronto se dieron los facciosos cuenta de ello, y para rectificar su error pidieron ayuda al fascismo internacional representado por Hitler y Mussolini a cambio de entregar parte de nuestro suelo que les prometieron para continuar la explotación del obrero al igual que lo hacen en Alemania e Italia.

Entonces se nos presentaba un gran problema, nuestras heroicas milicias, a pesar de su arrojo, su

moral y su valentía, aún les falta disciplina, tenían que combatir a varias unidades enviadas a nuestra querida patria por los tiranos fascistas del mundo.

Pero nuestro Gobierno, el Gobierno legítimo de España, el Gobierno del Frente Popular, al ver esta invasión de nuestro suelo por los ejércitos mercenarios fascistas, ordenó la creación de nuestro Ejército Popular, puesto que a un Ejército potente y disciplinado, no se le puede oponer sino otro Ejército

potente y disciplinado también. El Ejército Popular está creado con la disciplina que un Ejército debe tener.

Que pregunten a los Italianos de Guadalajara. Que pregunten a los fascistas de Pozoblanco, y ellos dirán lo que es nuestro Ejército Popular.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

E. R. S. A.

Comisario de la 1.ª del 2.º Batallón.

IMPRENTA LA GRAFICA

Canalejas, 13 y Victoria, 4.-ELCHE